

Como cada diez de agosto se repitió la tradición más querida por los oscenses. A las ocho y media de la mañana los danzantes ejecutaron los cinco bailes dedicados a San Lorenzo, cuya imagen recorrió en procesión las calles de la ciudad, entre aclamaciones de los oscenses. Una mañana emocionante, plena de entusiasmo, seguida por miles de

oscenses que abarrotaron cada tramo del recorrido procesional. No faltaron los ya tradicionales momentos reivindicativos. En el rincón del Jerezano, con lanzamiento de periódicos, y en la costanilla de Santiago, donde un grupo de oscenses repartió auténticas piedras de las ruinas del pabellón entre los concejales. Tras la procesión, se celebró

la solemne Misa Pontifical, presidida por el obispo Javier Osés, a la que asistieron numerosos fieles que abarrotaron la Basílica. La primera parte fue completada por el tradicional verjú de la mañana de San Lorenzo, en cualquiera de las terrazas o bares de la ciudad. Una jornada que estuvo marcada por la ausencia de incidentes destacables.

*Vibrante mañana en el día del patrón de la ciudad, con miles de oscenses en la actuación de los danzantes y la procesión*

# Huesca se emocionó con San Lorenzo

Jorge ORUS

**HUESCA.-** Huesca se emocionó una vez más en la mañana de San Lorenzo. Poco después de las ocho y media, el mayoral de los danzantes, Vitorino Solanes, agitando al aire su bastón. La imagen del patrón labrada en el mismo rompió siquiera levemente la atmósfera de la ciudad rezumante de albahaca y sólo atenta al comienzo de los sonos del dance de las espadas.

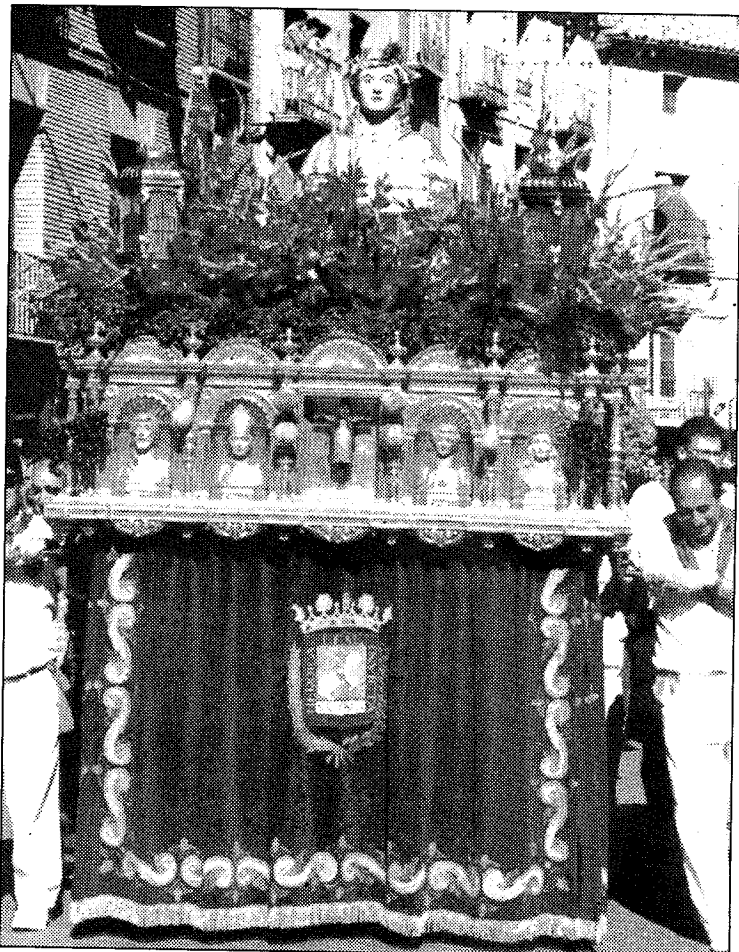
El público reunido en la Plaza de la Basílica, que jaleó a Vitorino y que tan apenas se rindió a sus súplicas de que abrieran más espacio para bailar, acompañó el choque de las espadas con sus palmas.

Una tras otra, los seis cuadros desgranaron palos nuevos, palos viejos, cintas y degollau, para repetir las espadas.

La armonía de la partitura del dance laurentino, hecha vida por la Banda de Música de Huesca, dio paso al repicar de las campanas llamando a procesión.

Mientras esto sucedía, el recorrido procesional, especialmente la Correría y la plaza de San Pedro, estaba ya repleto de oscenses. En el Ayuntamiento, comenzaron a llegar los primeros invitados, recibidos por los concejales Rafael Arnal, Angel Laguarda y José Antonio Llanas: El presidente de la Diputación General de Aragón, Emilio Eiroa, el presidente de la Diputación Provincial de Huesca, Marcelino Iglesias, los alcaldes de Teruel, Fraga y Tarbes o el delegado del gobierno en Aragón, Carlos Pérez Anadón, entre otros diputados, senadores y altos cargos de la administración.

La procesión ascendió hasta la plaza de la Catedral donde espe-



VICTORIBÁÑEZ

La imagen de San Lorenzo fue aclamada por los oscenses durante la procesión. Un momento de la actuación de los danzantes.



que seguían los danzantes, recorrió una vez más las calles de la patria del diácono y mártir, aclamado por los oscenses. Ciudadanas y ciudadanos, ataviados con trajes aragoneses y de otras comunidades autónomas, mairalesas y cofrades de San Lorenzo

y Santo Cristo de los Milagros conformaban el cortejo.

Tras el refrigerio en el Ayuntamiento, el orden procesional se recompuso. En la costanilla de Santiago, nuevo tirón de orejas popular a la Corporación, costumbre que también parece que

arraiga. Un grupo de oscenses repartieron su peculiar recuerdo de Huesca: auténticas piedras del pabellón cuidadosamente envueltas en celofán y con "certificado de autenticidad".

La guasa, plena de ingenio y no exenta de un pelín de mala leche,

fue, en general y salvo alguna excepción, bien acogida por alcalde concejales y autoridades en general, ante el regocijo de los mentores de la idea.

Respeto sumo ante el paso de la imagen de San Lorenzo, vitoreado por sus convecinos, alguna silenciosa oración y la piel erizada compusieron la cívica postura de los oscenses que vivieron ayer la mañana laurentina.

Tras la llegada de la procesión a la Basílica de San Lorenzo, comenzó la solemne Eucaristía.

## Poco después de las ocho y media, Vitorino Solanes agitó su bastón y empezó el dance

raba el cabildo de la Catedral, presidido por el obispo de Huesca, Javier Osés.

Como cada año, en el Jerezano los espectadores habituales, fieles a la cita laurentina, arrojaron ejemplares de DIARIO DEL ALTOARAGON sobre la Corporación, que fue recibida con "siseos" en el Ayuntamiento, por otro grupo.

La peana de San Lorenzo, a la



VICTORIBÁÑEZ

Las autoridades contemplan el "souvenir" oscense con piedras del hundido pabellón.

## Un grupo de oscenses repartió piedras del pabellón a las autoridades

La Misa Pontifical fue presidida por el obispo. Javier Osés se refirió en su homilía (en castellano y francés) a las virtudes cristianas de Lorenzo, a quién solicitó su intercesión por Huesca. "Enseñanos a vivir con un corazón nuevo", proclamó el obispo de la diócesis oscense, quien invitó a los presentes a combatir problemas de la sociedad como el racismo, la injusticia, o la pobreza.